

Una catequesis pendiente y urgente (y II)

Afrontando el mundo desde la Fe en Jesús

Por Pablo Gasco de la Rocha. 10/06/2008.

Siguiendo con el tema de una "Catequesis pendiente y urgente", y habiendo abordado el aspecto de formación cultural religiosa que toda Catequesis debe contemplar para una dimensionalidad exacta de la fe. Ahora conviene que nos ocupemos del segundo aspecto, consecuencia de esa fe ya madura, pues ha sido dimensionada desde la razón, que también debemos de esgrimir frente a sus enemigos.

Conscientes de que el proyecto contra Dios siempre ha existido a lo largo de la Historia, pues el hombre nunca ha dejado de construir su *Babel*, y por que todo tiempo histórico del hombre es tiempo de Dios... **Venimos de Él y a Él volveremos**, deberemos de afrontar el mundo desde Cristo. Más concretamente, desde las tres dimensiones desde las que lo afrontó el Señor: siendo rechazado por todos y escuchado sólo por los más humildes, perplejo ante el futuro de sus discípulos, y desde la fe y la confianza en Dios-Padre. Y esta dimensionalidad debe servirnos no sólo para flexibilizar nuestros esquemas y preocupaciones, sino para relativizar los tiempos del camino, aprovechándolos, corrigiéndolos o rechazándolos.

Una confianza que cobra toda su potencialidad y profundidad en aquel grito desgarrador, el grito de todos los abandonados y derrotados de la Historia: **"Dios mío, Dios mío, porque me has abandonado"**, que lejos de expresar incredulidad, es la afirmación más rotunda y plena de confianza en Dios. Pues, reconoce su presencia, a pesar de su aparente ausencia. Aceptando, al mismo tiempo, que el instante humano no sea el mismo que el de Dios. Justo lo que nosotros, los hombres y las mujeres de este tiempo histórico debemos de tener en cuenta, como ayuda a la misión apostólica a la que estamos llamados: la conversión del mundo predicando el Evangelio de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios.

Y desde esta misión apostólica a la que estamos llamados, deberemos de preocuparnos mucho, particularmente, por aquellos cambios culturales inducidos que afectan al hombre directamente en el corazón de su ser. En lo que es, lo que puede ser o no debe ser, y lo que pretende ser. Para conducir al hombre a través del laberinto de proyectos del hombre, que al ser humano se le ofrecen como mercancía en los supermercados de las ideologías. Entendiendo la importancia de la Hora que nos ha tocado vivir, y metiéndonos en esta sociedad materialista con ribetes religiosos, para volver a encontrar a Cristo, y a Cristo clavado en la Cruz, desde la escucha y el compromiso de su presencia a través de la evangelización, la liturgia y la caridad.